

Una película basada en una novela, una descripción por escrito de una fotografía, la reproducción en el ciberespacio de una pintura. Esto es remediación. Un medio surge de otro, como una viña enmarañada. Ninguno existe, ni siquiera llega a tener sentido, sin los medios que le han precedido. El juego de computadora *Myst* logra crear un mundo real para sus aficionados porque todas sus vidas han visto y han creído en películas filmadas desde una perspectiva similar. De este modo, tranquilizándonos pero a la vez desilusionándonos un poco, los autores del libro nos explican de manera convincente cómo es que ya no hay nada nuevo bajo el sol; si bien todavía se seguirán haciendo interpretaciones, variaciones y renovaciones emocionantes. Por tanto, *Remediation* es un libro de fácil acceso para personas que, como yo, tienen poca experiencia pero mucho interés en las "nuevas" tecnologías. El libro está dividido en tres partes, dedicadas cada una a la teoría, los medios y el yo, que están conectadas por medio de ligas que invitan al lector a ojear o a saltarse secciones enteras. Los gráficos incluidos ilustran claramente las teorías que se presentan.



Los autores postulan lo que denominan la doble lógica de la remediación: la inmediatez y la hipermediatez.

Cuando el *Pathfinder* aterrizó en Marte equipado con cámaras conectadas a la red, el sitio del Jet Propulsion Lab recibió millones de hits, a pesar de que "lo único que se veía era un desierto rocoso y un cielo indiferenciado". La fascinación era con el medio (página 58). Los autores llaman esto hipermediatez. Si relacionarse directamente con una historia (la inmediatez) nos da la satisfacción de anclar nuestro yo en el contexto del mundo (o quizás nos ofrezca en ocasiones una vía de escape), entonces el contacto directo con el medio (la hipermediatez) nos crea una sensación de que estamos tomando el control. La parte más interesante en todo esto es cuando uno tiene que trazar la línea entre "la experiencia mediada" y la "vida real".

¿Fue *Jurassic Park* una buena película por el suspenso y el temor que ocasionaba o más bien por lo asombroso de sus efectos especiales? Pues bien, ambas cosas. "Los hipermedios y los medios transparentes son manifestaciones de un mismo deseo, el deseo de sobrepasar los límites de la representación y de alcanzar lo real" (página 53). Y así se crea un círculo vicioso. Todo nos llega, a la vez, mediado e hipermediado; toda experiencia está mediada y las experiencias mediadas son reales. Mientras leía este libro en un café, escuché por casualidad que en dos mesas cercanas se hablaba sobre internet; más tarde, soñé con un libro y, ahora me veo a mi misma viendo películas.

En su afán por ejemplificar lo que es la inmediatez y la hipermediatez, el libro cae en su propia trampa. En su repaso de los distintos medios (diez en total, incluyendo la fotografía digital, los gráficos fotorealistas, el arte digital y el cine), los autores atribuyen a cada medio una de las dos lógicas, para después admitir que cada uno utiliza ambas lógicas. Además, después de describir cada medio, no dejan espacio para la definición, la demostración y el cuestionamiento adicional de conceptos relacionados que se mencionan pero no llegan a desarrollarse como, por ejemplo, la teoría de la mirada como fundamentalmente masculina, la autoidentificación a través de los medios, o las consecuencias de los contenidos de la comunicación (como la pornografía o la violencia). Este libro profundizó mi entendimiento de la forma en que los medios se nos presentan y de la manera en que podemos responder, pero la lógica se vuelve circular. Los medios y la realidad, la inmediatez y la hipermediatez; cada uno busca devorar al otro y en el centro de ese círculo, pero afuera de él, me encuentro yo. ¿Dónde queda el ser humano en todo esto?

No es importante únicamente la forma de contar una historia o el tipo de historia que es; la persona que experimenta esa historia hace que los medios utilizados sean o no eficaces. Los autores atribuyen a la experiencia visual por sí misma un poder abrumador y no toman en cuenta las razones de por qué y cómo las personas suspenden o no su incredulidad.

Es decepcionante leer que no hemos encontrado una forma de expresión completamente nueva y que el ciberespacio no es un universo paralelo. Posiblemente ésta sea una postura más realista. Sin embargo, si podemos experimentar simultáneamente tanto la inmediatez como la hipermediatez, ¿no podrían fundirse ambas experiencias en una sola? ¿Qué pasará cuando una experiencia artificial sea tan inmediata que no pueda ser categorizada como hipermediatez? ¿Acaso no creamos nuevas formas, lenguajes y culturas con nuevas herramientas? Además de preguntas estimulantes como éstas, el libro suscita otras, ya conocidas, pero ahora re-mediatas, sobre el yo y el conocimiento del mundo. No siempre se contestan todas estas preguntas, pero se dejan respetuosamente las respuestas para el futuro que rápidamente se aproxima.



<http://www.ub.edu/~nfarrell/teaching/2013-14/medialab/medialab.html> mediación transparente y la hipermediación.

---